

# Día internacional del museo

Adhesivo  
realizado para  
el Día internacional  
del museo  
1999.



La exploración de un museo debe tener una dimensión lúdica. Ir a descubrir un museo debe provocar la excitación de un viaje en el que cada objeto, cada testigo revela un fenómeno ignorado y desconocido. *Con estas palabras Jacques Perot, presidente del ICOM, ha saludado el tema del próximo Día internacional del museo. El 18 de mayo de 1999, los museos de todo el mundo celebrarán Placeres por descubrir, deleite indisociable de la adquisición de nuevos conocimientos, para cualquier visitante de museo. El museo, descubrimiento de sí mismo y de su entorno técnico, científico, de su medio natural y de los seres vivos que nos rodean, descubrimiento del otro en el espacio y en el tiempo, es un instrumento de conocimiento que nos sensibiliza y emociona, y que nos permite comprender el mundo en el que vivimos.*



Retrato

## Placeres por descubrir

George H. Hein

*Profesor Emérito, Senior Research Associate, Program Evaluation & Research Group, Lesley College, Cambridge MA, Estados Unidos.*

*Antiguo presidente del Comité Internacional del ICOM para la Educación y la Acción Cultural.*

*Miembro de la Junta directiva del Comité Nacional Americano del ICOM.*

Felicitó al ICOM por la elección del tema *Placeres por descubrir* para la celebración del Día internacional del museo 1999, y por aclarar la noción de deleite asociada a la visita del museo. La insistencia que se ha producido en estos últimos tiempos sobre el papel educativo de los museos, ha relegado en ocasiones hasta qué punto el museo debe dar a cada edad sus placeres y despertar todos los sentidos, como lo explica el comunicado de prensa del ICOM.

Espero, no obstante, que no exista confusión y que nadie llegue a la conclusión de que se debe elegir entre el placer y la educación. La enseñanza y el placer han estado demasiado tiempo separados, y uno de los aspectos fundamentales de las teorías modernas sobre la educación consiste en unirlos de nuevo. Al igual que durante el aprendizaje de un niño el juego es fundamental, se ha demostrado lo mismo en el caso del adulto: la adquisición de conocimientos unida a la diversión, crea una experiencia mucho más duradera. Los museos ocupan una buena plaza como lugar de descubrimiento lúdico y rico en enseñanzas.

Los estudios de público demuestran que los visitantes, al igual que los aficionados al teatro, vienen al museo tanto para disfrutar como para adquirir conocimientos, sin distinguir necesariamente ambos aspectos. Esta combinación de motivaciones y de ocasiones para satisfacerlas simultáneamente, asimila la visita del museo con otras actividades culturales como la representación teatral. Desde que los seres humanos reflejaron una imagen de su desarrollo, el teatro apareció como una forma de ocio que procuraba al mismo tiempo placer y conocimientos. Del mismo modo, la visita al museo nos permite descubrirnos a nosotros mismos, despertando todos nuestros sentidos. Aquí es donde reside todo el sentido de la educación ■

